

PASTORAL DE LA MOVILIDAD HUMANA

Conferencia Episcopal de Guatemala

MENSAJE PASTORAL EN EL DIA DEL MIGRANTE

1. INTRODUCCION

Con motivo de celebrarse el DIA DEL MIGRANTE, el primer domingo de septiembre, deseo expresar mi afectuoso saludo a todos los hermanos y hermanas que sufren las inquietudes y problemas que suponen las diversas manifestaciones del fenómeno migratorio de Guatemala.

Los migrantes hoy constituyen un número significativo en el mundo. Se habla de muchos millones de seres humanos que se ven "forzados" a migrar. Muchas son las causas y muy difíciles las consecuencias que afectan directamente a la persona en su condición humana y a las familias en su solidez e integración.

Sin embargo, existen personas e instituciones que dedican lo mejor de sus posibilidades y condiciones a aliviar un poco esta triste situación que de manera magistral describe el Papa Juan Pablo II como "quizá la mayor tragedia de todas las tragedias humanas de nuestro tiempo". Filipinas (21/II/81).

En su mensaje para la jornada del Emigrante en 1997 señala que "Las vicisitudes de los emigrantes y los dolorosos desplazamientos de los refugiados, que a veces la opinión pública no considera suficientemente, no pueden menos que suscitar en los creyentes profunda participación e interés".

Por eso, la Iglesia, experta en humanidad, quiere manifestar su apoyo solidario a los migrantes y agradecer a los que generosamente ayudan a los hermanos que solicitan su ayuda, con motivo del DIA DEL MIGRANTE, que felizmente ya se celebra no solo en Guatemala, sino a nivel centroamericano.

2. REALIDAD ACTUAL DEL FENOMENO MIGRATORIO EN GUATEMALA

En las particulares circunstancias que vive hoy Guatemala, en relación con su situación socioeconómica, política y cultural destaca sin duda alguna el fenómeno migratorio que se manifiesta de múltiples maneras: REFUGIADOS, RETORNADOS, DESPLAZADOS INTERNOS, TEMPOREROS y los MIGRANTES. Dentro de éstos últimos debemos enfatizar a los DEPORTADOS y EXTRACONTINENTALES.

No podemos menos de señalar con tristeza que las condiciones en general en Guatemala no son favorables para la mayoría. Las condiciones económicas en términos de la pobreza extrema, el difícil acceso a la tierra, desempleo y subempleo expresan el grado de deterioro de la vida y de la imposibilidad de un bienestar mínimo.

El informe, Guatemala: los contrastes del desarrollo humano, edición 1998 señala índices que influyen de manera directa en el fenómeno migratorio: el incremento de las cifras de migrantes económicos que llevan a un desplazamiento forzoso. En la página 14 dice textualmente: "Quedan de manifiesto las grandes desigualdades al observarse que el nivel del índice del Desarrollo Humano, IDH del departamento de Guatemala está claramente por encima de los demás." Esta ilustración demuestra de manera objetiva el problema de fondo en su profundidad: LAS MIGRACIONES INTERNAS, específicamente la migración campo-ciudad a la que NO se hace referencia en el documento indicado.

La Comisión Episcopal de Pastoral de Movilidad Humana en Guatemala, por sus propias fuentes estima así la población migrante:

Refugiados de otros países: 1,189

Refugiados guatemaltecos en México: 30,000

Retornados de México: incluye repatriados 38,178

Desplazados económicos: campo-ciudad: 1,500,000

Desmovilizados: (exguerrilla) 3,000

Temporeros: de tierras altas a la costa 300,000

Comunidades de población en resistencia: 24,000 personas

Deportados de México: centro/suramericanos: 150 personas/día

Las causas estructurales como la tenencia de la tierra, las políticas económicas, neoliberales actuales y el difícil acceso al trabajo no han cambiado. El proceso de paz aún no logra sus objetivos. Ello supone que las condiciones de vida no mejorarán al corto plazo. Con lo cual se acentúa el fenómeno migratorio con aumento de los índices de movilidad y mayores dificultades en tanto las políticas migratorias de otros países se traducen en cierre de fronteras.

3. FENOMENO DE LAS MIGRACIONES

Las migraciones fueron la primera forma por medio de la cual los hombres y mujeres poblaron la tierra y marcaron el camino a través de su trabajo para el aprovechamiento y transformación de la misma. Reconstruir la historia de las migraciones significa reconstruir la historia de la humanidad. Esta idea central nos ubica perfectamente en la dimensión y los alcances de la migración como fenómeno humano y de trascendencia para el mismo hombre, como apunta el documento EL EXODO DE LOS PUEBLOS en la página 115, editado por el Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM.

Centrada totalmente en Cristo, QUE ES CAMINO, toda la vida cristiana será una vida en

camino, en éxodo, y a la luz del camino se dirigirá a todos los hombres y mujeres llamados a ser evangelizados en Cristo Jesús. Pero si este mensaje de salvación se ha expresado en el lenguaje de la historia, si es la historia donde Dios ha hablado, el mensaje mismo tendrá una importancia muy especial para aquellos que, viviendo circunstancias históricas parecidas, continúan en cierto modo en su propia experiencia aquello que fue la primera comunicación entre Dios y el hombre.

En efecto, para hacer más elocuente la visión de la Movilidad Humana desde la Iglesia, "aludimos a la vida y experiencia de individuos y grupos humanos en camino de liberación, de búsqueda de ambiente vital, de conquista de la libertad: aludimos a cuantos viven, casi en constante camino, la experiencia de la erradicación humana y social, el abandono más o menos forzado de una tierra y la angustia hacia un destino desconocido, soñado o esperado. Para cuantos reflexionan sobre tales fenómenos con el ojo de la historia de la salvación, es inevitable pensar en la liberación de los hebreos de Egipto, en su camino hacia Canaan, hacia la tierra prometida". Pg. 102. EL EXODO DE LOS PUEBLOS.

4. LOS RETOS DE LA PASTORAL DE LA MOVILIDAD HUMANA

A partir de esas consideraciones, la Pastoral de la Movilidad Humana tiene un reto y un desafío: ATENDER A LOS MIGRANTES DESDE SU DIGNIDAD DE PERSONAS CREADAS A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS. Ello supone que se debe ORGANIZAR desde la parroquia, la Diócesis y a nivel nacional una pastoral organizada e integrada a la pastoral de conjunto. Una permanente FORMACION de agentes de pastoral que con generosidad y entrega puedan prestar este servicio humano y cristiano desde la óptica del evangelio. Una constante y permanente investigación que pueda facilitar la INFORMACION más actualizada posible para desarrollarse la SOLIDARIDAD muy concreta hacia el migrante.

5. Agradezco a todos los que, fieles al mandamiento del amor, ofrecen su ayuda y su apoyo a los migrantes en todas sus categorías. A la solidaridad internacional en la presencia de instituciones que como La Alta Comisionada de Naciones Unidas para Refugiados, ACNUR, La Organización Internacional de las Migraciones, OIM, la Comisión Católica Internacional de Migraciones, CCIM, han demostrado su eficiencia y capacidad. A las Organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que continúan su labor humanitaria al margen de posiciones ideológicas y políticas y a todos nuestros hermanos y hermanas de las Iglesias que colaboran para satisfacer en parte, las múltiples necesidades de los hermanos migrantes. Para todos ellos mi agradecimiento reiterado y la súplica para seguir con este trabajo maravilloso, que requiere muchas veces enormes sacrificios.

**MONSEÑOR MARIO ENRIQUE RIOS
PRESIDENTE DE LA PASTORAL DE LA MOVILIDAD HUMANA
CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA**

Guatemala, 6 de septiembre 1998